

Staff



Baby Blue
Traducción
Diseño



Mns. Psyco Correction



Oiablita Campbell
Corrección
Lectura final



SINOPSIS

Lucas

Mi fortuna se construyó tomando lo que quería cuando lo quería. Cuando me encuentro con Mya, con los ojos muy abiertos, parece una victoria fácil. Me atrae su inocencia y su cuerpo curvilíneo. Pero ella, ha despertado algo muy profundo dentro de mí, algo primario, algo que arruinaría su inocencia sin pensarlo dos veces.

Me rompe el corazón alejarla, pero se merece algo mejor que una bestia como yo.

Mya

Desde que me convertí en tutor legal de mi hermana pequeña hace tres años, ella no me ha causado más que estrés. Ahora que es una adolescente rebelde, siempre estoy corriendo detrás de ella, tratando de evitar que se meta en problemas. Entonces, me encuentro con el misterioso heredero de la fortuna de Bancroft con la mala reputación y de repente, soy yo la que se extravía.

Es Halloween, la luna está llena y la bestia dentro de él anhela mi cuerpo. Afortunadamente, estoy lista para descubrir mi lado oscuro.



Contenido

- 1. Mya
- 2. Lucas
- 3. Mya
- 4. Lucas
- 5. Mya
- 6. Lucas
- 7. Mya
- 8. Lucas
- 9. Mya
- 10. Lucas

Epílogo

Yes to all & Book's SADIE KING

BETA Woods

¹ MYA

La mansión, se alza espesa y negra contra el cielo cada vez más oscuro. Se asienta al borde del bosque y los árboles tupidos, proyectan sombras negras sobre el césped iluminado por la luna. Hay una luz tenue en una de las ventanas del piso de arriba, silenciada por una cortina a medio correr.

Un escalofrío me recorre y me cierro la chaqueta de punto. Se engancha en la cola de gato que tengo clavada en la parte de atrás de mi uniforme, por lo que no se cierra del todo alrededor de mi pecho.

Mis pasos, repiquetean furiosos en el pavimento, es el único sonido en la calle desierta, mientras paso la verja de hierro forjado negra que rodea la propiedad. Patrones intrincados con telarañas que crecen entre los remolinos adornan la cerca, y a menudo me detengo para admirarlos y preguntarme quién vive en un lugar de aspecto tan solitario.

Pero esta noche, mi hermana, consume mis pensamientos. De alguna manera, se las arregló para conseguir un trabajo esta noche, como mesera en una fiesta privada en las afueras de la ciudad. Si cree que la dejaré ir sola a la casa de un extraño en medio de la nada, está loca.



BE Woods

Terminé mi turno en el restaurante temprano para poder ir con ella y asegurarme que no se meta más en problemas.

Estoy tan consumida por los pensamientos de mi rebelde hermanita, que no noto la sombra que se mueve junto a la gran puerta de entrada.

Un demonio, salta detrás de un pilar. ¡Grito! El demonio, se echa a reír y choca los cinco con un zombi que acecha junto a la puerta.

- -Buena esa, amigo- le dice a su amigo.
- —Estúpido truco o trato —digo en voz baja. Pero no puedo evitar sonreír; eso me pasa por caminar sola en Halloween.

Me acerco a los chicos, pero el que está vestido de demonio, bloquea mi camino.

- —Oye, Cat Girl, ¿quieres quedarte y ayudarnos a hacer una broma? —
- −En realidad, no − le digo, mirándolo con recelo.
- —Llevamos diez minutos llamando a esta puerta y nadie responde. —
- -Quizás no hay nadie en casa -digo.
- -Este tipo, siempre está en casa- dice el zombi. -Simplemente, le gusta vivir en la oscuridad. -





Le levanto las cejas con escepticismo.

- —Mi mamá, solía ser su limpiadora—continúa. —Ella, nunca lo vio. Nunca habló con él, ni siquiera supo su nombre. —
- -Entonces, ¿cómo supo ella que él estaba en casa? -
- -Ella, solía escucharlo aullar. -

Me pica la piel y vuelvo a abrocharme el cárdigan.

—Esa, es una historia tonta —digo.

- -¿Estás llamando mentirosa a mi mamá? -
- –No –digo con cautela. –Pero, ¿Qué clase de hombre aúlla? No es muy probable, ¿verdad? –
- —¿Quizás no es realmente un hombre? dice el demonio.
- —Es grande, aparentemente, tan alto como uno de esos árboles en el bosque. —

Pongo los ojos en blanco. —Esta historia se pone cada vez mejor. —

- -¡Es verdad! protesta el zombi. -Mi mamá, lo dice. -
- -¿No habías dicho que nunca lo vio? -
- -Ella, lavó su ropa-dice el zombi enojado. -Todo es



BETTO ods

tamaño gigante, dijo. Y lo vio una vez saliendo de esos árboles. Justo después que escuchó aullidos provenientes del bosque. —

- -Podrían ser lobos- digo.
- No, todos murieron hace años. Y otra cosa; hay un ala entera de la casa en la que no se le permitió entrar.
 Solía ver murciélagos salir volando de las chimeneas.

Busca en su bolso y saca algo. —Entonces, parece que es un truco para él—. Lanza el objeto en su mano y un huevo salpica en la puerta.

- —Oye, no hagas eso—. Doy un paso adelante y tropiezo con su bolso, rozando mi rodilla en el pavimento. Los chicos, se ríen mientras me levanto.
- —¿Por qué no? El tipo que vive aquí se ve que obviamente tiene dinero, ¿y ni siquiera puede gastar un poco en dulces para los niños locales? —
- —No son niños, ¿verdad? Es difícil saberlo debajo de las máscaras, pero a juzgar por su complexión, me parecen adolescentes.

El zombi, toma otro huevo y me apunta.

- -¿Prefieres que te juguemos una broma a ti, Cat Girl?
- Mi corazón se acelera, pero no dejaré que este advenedizo adolescente me amenace. Tengo mucha





experiencia tratando con adolescentes rebeldes.

—Puedes tirarme ese huevo si te hace sentir mejor, pero no te daré ningún caramelo —.

Siento un golpe en la parte superior de mi cabeza y escucho el chasquido sordo de un huevo rompiéndose contra mi cráneo. Un huevo crudo y pegajoso, gotea sobre la banda que sostiene mis orejas de gato y por mi cabello.

El zombi, se dobla para reírse cuando el demonio viene detrás de mí y choca los cinco con su amigo.

Pendejos adolescentes.

-Eso fue por llamar mentirosa a mi mamá -dice el zombi.

Respiro hondo y me limpio el huevo de la frente con indiferencia.

—Será mejor que corras a casa con tu mamá —le digo, —porque ella tenía razón. También conozco al hombre que vive aquí —.

Los miro con lo que espero sea una mirada intensa. —Nunca lo ves durante el día porque es mitad vampiro, mitad lobo. Caza de noche, alimentándose de la sangre de los adolescentes que encuentra besándose en el bosque. —

Me estoy entusiasmando con mi tema y empiezo a caminar lentamente hacia ellos.



BEthe Woods

—El aullido que escuchó tu mamá, ocurre cada vez que él comete una nueva matanza —.

Los chicos, comienzan a retroceder y uno de ellos, tropieza con el borde de la acera.

—Cuando no puede encontrar lo que necesita en el bosque, se aventura en la ciudad y acecha a los niños que descubre después del anochecer. Por eso estas puertas son tan gruesas. Fueron construidas para contener los gritos —.

El zombi, se levanta la máscara, revelando un rostro aterrorizado debajo. Me pregunto si he ido demasiado lejos, pero luego, se dan la vuelta y corren.

—¡Será mejor que regresen a casa, antes que encuentre una manera de salir! — Los llamo.

Me río para mí y hago un pequeño baile de la victoria, dando vueltas con las manos en el aire. Me congelo a mitad del giro. De pie al otro lado de la puerta, hay una figura enorme, mitad hombre y mitad bestia, con ojos amarillos que brillan en la cabeza de un lobo rugoso. Por segunda vez esta noche, grito.





LUCAS

No es la reacción habitual que obtengo de las mujeres, pero no suelo vestirme para Halloween.

Debería quitarme la máscara y tranquilizarla. Eso sería lo más caballeroso. Pero entonces, recuerdo que no soy un caballero y ella solo ha estado arrojando huevos a mi propiedad. Así que la dejo gritar mientras examino el daño.

Afortunadamente, se calma rápidamente y parece darse cuenta que soy un hombre con una máscara y no en realidad, la criatura mítica que estaba conjurando para sus amigos.

-¿Qué diablos estás haciendo escondiéndote vestido así? – dice ella.

—¿Qué haces tirando huevos a mi puerta? — Mi voz está amortiguada por la máscara y ella tiene que acercarse para escucharme.

—No estaba tirando huevos. Esos niños estúpidos eran los que lanzaban huevos. Tienes suerte que los haya asustado con mi historia —.

Me río. Realmente cree que fue ella quien los asustó y no yo apareciendo silenciosamente detrás de ella.



BEA Woods

Ella, da un paso hacia la luz proyectada por la única lámpara en la puerta y mi corazón se detiene por un momento. Es hermosa. Tiene una figura curvilínea con un largo cabello oscuro y grandes ojos marrones, con un rostro sin adornos de maquillaje. Puedo ver los defectos de su piel y el color natural de sus labios. Es un resplandor tan puro y natural que por un momento, me quedo sin palabras. Entonces, noto que un huevo le resbala por la frente.

—¿Te hicieron eso? — Gruño.

Ella, asiente. —Sí, me incitaron. Malditos adolescentes —.

Me río por segunda vez en otros tantos minutos, lo cual es inusual para mí.

-Entra. Yo te limpiaré -.

Puedo sentir su vacilación. Este es probablemente, el momento de levantar la máscara y mostrarle al hombre que está debajo. Pero, hay tal inocencia que irradia de ella, que no quiero revelar mi ser impuro. Con la máscara puesta, puedo ser quien quiera ser. Cuando ella me vea como soy, simplemente seré un hombre con todos mis defectos y mis defectos son muchos.

Aprieto el botón y las puertas se abren silenciosamente. Una gota de huevo gotea de la barandilla y salpica el pavimento.



Le ofrezco una mano. Se ve grande y fornida incluso a mis ojos, pero al menos ella puede ver que no hay piel de lobo brotando de ella.

Ella, acepta mi mano y dejo escapar un suspiro que no sabía que estaba conteniendo. Su mano es pequeña y cálida en mi palma carnosa y la conduzco a través de la puerta hacia la casa.

—¿Qué hacías caminando por tu cuenta en la oscuridad? — Pregunto.

—No sabía que había toque de queda— dice, sacando la barbilla de forma desafiante. Probablemente, se vería bastante dura si no fuera por la yema de huevo serpenteando por un lado de su mejilla.

—Una mujer joven como tú debe tener cuidado al caminar sola por la noche. Podrías tener problemas—. Me doy cuenta que sueno como si le estuviera dando un sermón, pero de repente, me siento muy protector con esta mujer joven que habla duro y tiene ojos inocentes.

Mantengo su mano en la mía mientras camino hacia la casa. Es cálida y reconfortante y no intenta quitarla.

La vieja puerta de madera cruje cuando la abro y la siento vacilar de nuevo en los escalones.

—¿Quieres llamar a alguien y hacerle saber dónde estás? — Pregunto, antes de entrar con ella a la casa. Asiente y saca su teléfono.



BEthe Woods

Siento un vacío repentino cuando saca su mano de la mía. La falta de su calidez, me deja sintiéndome despojado.

Mientras da golpecitos en su celular escribiendo un mensaje, el pelo de la parte posterior de mi cuello, comienza a picar. Probablemente, le esté enviando un mensaje de texto a su novio, seguro que es un estudiante universitario de muy buen gusto. Aprieto los puños y un gruñido se escapa de mi garganta. Ella, mira hacia arriba sorprendida y convierto el gruñido en tos. No sé qué me ha pasado. He tenido una buena cantidad de mujeres, pero ninguna de ellas me ha hecho sentir esta repentina posesividad animal.

- Le he dicho a mi hermana pequeña que llegaré tarde
 Ella, desliza su teléfono en su bolsillo.
- —Tu hermana— digo tontamente y siento como la ira se desvanece de inmediato.
- —Le dije que si no estaba en casa en quince minutos, que enviara a la policía a tu dirección —.

Se ríe nerviosamente y me doy cuenta de lo inusual que es para una chica como ella, entrar en la casa de un extraño con una máscara de lobo. Solo en Halloween. No sé si admiro su valentía o su estupidez, pero no voy a rechazarla.

Ha despertado algo primitivo dentro de mí y sé que debería enviarla a casa con su inocencia intacta. Eso



BEthe Woods

sería lo correcto. Pero, ¿cuándo he hecho yo lo correcto? He heredado una fortuna construida al tomar lo que quiero; está tejido en mis genes. Dios sabe que he intentado escapar de él, pero lo he aceptado ahora. Eso es lo que soy. Lo que quiero, lo tomo y ahora mismo, quiero a esta mujer.

Yes to all & Book's SADIE KING

BETTE Woods

3 MYA

¿Qué demonios estoy haciendo? Me pregunto por enésima vez al cruzar el umbral de la casa de un completo desconocido, cuyo rostro ni siquiera he visto.

-Pasa a la cocina- dice.

Su voz está amortiguada por la máscara, dándole un estruendo sexy y haciendo que me tenga que acercar cuando habla. Cada vez que lo hago, percibo un aroma terroso de pinos y sudor que me acelera el corazón.

Sí, me asustó hasta la muerte, pero desde el momento que salió de las sombras y me di cuenta que era un hombre muy alto, bien formado y en realidad no una bestia, mi corazón no se ha calmado. Luego, envolvió su gran mano masculina alrededor de la mía y casi me desmayo. No soy una niña pequeña, pero me hizo sentir diminuta y delicada. Fue a la vez desconcertante y delicioso.

Me lleva a una cocina, encendiendo las luces a medida que avanza. Hay un trozo de carne curada que cuelga de un gancho sobre la isla de la cocina y una banda magnética con cuchillos pegados, puedo ver como las afiladas hojas resplandecen a la luz. Me pregunto de nuevo qué diablos estoy haciendo aquí.



Pero, hay algo en él que me hace sentir segura. Como si no pudiera sufrir ningún daño cuando estoy con él.

—Siéntate. — Saca una silla rústica de madera y muevo la cola a un lado para sentarme.

Saca una silla frente a mí.

—¿Puedo? — pregunta, señalando mi rodilla. Asiento y levanta mi pierna para inspeccionar el raspado. La reacción, es instantánea y electrizante. Sus manos en mi rodilla, envía un escalofrío sexy a través de mí. Se está demorando mucho en mirar mi roce y me pregunto si él también siente esta corriente que fluye entre nosotros.

—¿Quieres quitarte la máscara de lobo ahora? —Mi voz, es apenas un susurro.

Me gusta pensar que me sonríe, pero no tengo forma de saberlo. Sus ojos amarillos, me miran sin pestañear desde arriba de la máscara. Dios sabe desde dónde ve realmente; Creo que debe ser por la brecha en la boca.

Lentamente, levanta la máscara y la pone sobre la mesa.

No se parece en nada al hombre que imaginé; él, es hermoso. Cabello oscuro y desgreñado salpicado de plata; las líneas profundas, marcan su frente como si estuviera permanentemente frunciendo el ceño. Sus ojos, son de un azul profundo y descansan en los míos, alerta, cauteloso y lleno de profundidades, son tan



vastos como el océano tormentoso a cuyo color se parecen. Son ojos que podrían volverse penetrantes, fríos en un instante y que también podría mirar todo el día preguntándome qué es lo que lo hace tan cauteloso y qué hace que frunza tanto el ceño.

- —Hola— digo. —Soy Mya—. Su rostro, se relaja y extiende una mano.
- -Soy Lucas-.

Nos damos la mano y no puedo negar el hormigueo que siento cada vez que nos tocamos.

- —Tendremos que enjuagar este corte— dice, levantándose de la silla.
- -¿Vives aquí solo? -Pregunto.
- -Sí, solo. -

Me arroja una toalla de mano y me limpio el huevo del cabello mientras él, llena un recipiente con agua.

- -Debes sentirte solo. -
- Realmente no. Tengo a los murciélagos como compañía.
- —¡Entonces, las historias son verdaderas! —
- −¿Qué historias? Me dice él.



BEthe Woods

- —Tu señora de la limpieza, está difundiendo los rumores más terribles sobre ti. —
- -¿Cómo sabes que son solo rumores? Sus cejas, se disparan con malicia y no puedo decir si está bromeando o no.
- —Dice que hay un ala vacía de tu casa en la que no se le permite entrar. —
- -Eso es cierto- dice.
- -Y ahí es donde guardas a los murciélagos. -
- -También es cierto. ¿Qué más? -
- —Te gusta permanecer en la oscuridad. —
- -Cierto. -
- -Y solo sales de noche. -
- -A veces es cierto. -
- -Que ella te oyó aullar. -

Se inclina para sacar un paño de un armario.

-Entonces, ¿cómo explicas todo eso? - Pregunto.

Vuelve y se arrodilla frente a mí, dejando el cuenco en el suelo.





—Es una casa grande y no necesito mucho espacio. Así que solo utilizo la mitad.—

Sumerge el borde del paño en agua.

-Esto puede doler-. Suavemente, levanta mi falda y la piel de mis rodillas pica bajo su toque. Respiro hondo. -Intentaré ser amable - dice.

Asiento, dejándolo pensar que es porque duele, pero la verdad es que su toque en mi pierna desnuda, está enviando escalofríos hasta mis partes femeninas. Ver esas manos grandes y carnosas frotando suavemente la arena del rasguño en mi rodilla, hace que mi cuerpo arda.

Vuelve a poner el paño en el agua y continúa limpiando mi rodilla.

—Una familia de murciélagos se mudó a una de las chimeneas y los dejé quedarse. Ahora, son una colonia próspera. Por eso, no dejo que nadie suba. Los murciélagos pueden ser feroces si creen que están siendo atacados —.

Extiende la otra mano y levanta ligeramente mi falda para llegar a la parte superior del rasguño. Oh Dios mío. Siento como de repente, hay una ráfaga de calor entre mis piernas.

—No se ve que sea un corte profundo— dice.

Solo puedo asentir. Presiona la tela contra mi pierna, frotando suavemente para alguien tan grande. Me



pregunto cómo se sentiría cuando no estuviera siendo tan gentil. Tener esas manos grandes recorriendo todo mi cuerpo, ásperas y urgentes.

-Utilizo luces de bajo consumo en toda la casa, que a menudo no se pueden ver desde el exterior —.

Presiona su pulgar en la carne de mi muslo y su mano se demora demasiado. Dios mío, este completo extraño está acariciando mi rodilla. Debería alejarme; Debería salir corriendo por la puerta y no volver nunca. Pero su toque se siente tan reconfortante, tan correcto y lo que realmente quiero, es que suba esa mano hasta mi muslo. Como si leyera mis pensamientos, su dedo se desliza por mi pierna. Contengo el aliento y estoy segura que debe escuchar mi corazón martilleando en mi pecho.

—A menudo, me quedo fuera toda la noche—. Se inclina un poco, dejándome ver que su mirada es perversa y que sus ojos azules, brillan con picardía. Su mano, se desliza hasta mi pierna y sus dedos, descansan sobre la cálida carne de la parte interna de mi muslo.

—¿Qué tal los aullidos? — Mi voz, sale como un susurro.

-Eso es algo que tendrás que descubrir por ti misma—. Se inclina completamente hacia mí y antes de saber lo que está pasando, sus labios chocan contra los míos. Son calientes y persistentes, abro mis labios para él, dándole la bienvenida a su lengua en mi boca. Sus dedos, rozan mis bragas húmedas, provocando un



BEA Woods

hormigueo en mis terminaciones nerviosas y un chorro de humedad explota fuera de mí. Engancha un dedo debajo de mis bragas y aparta la tela. Abro mis muslos para él mientras pasa un dedo por mis pliegues húmedos.

Me recuesto y cierro los ojos cuando, de repente, se oye un fuerte golpe en la puerta.



BETA Woods

TUCAS

Deslizo mi mano por debajo de su falda y empujo mi erección hacia abajo mientras me pongo de pie.

Los golpes continúan, persistentes y urgentes.

Camino hacia la puerta, enojado con quien haya interrumpido mi fácil victoria. Otros cinco minutos y habría tenido mi polla enterrada en ese dulce y húmedo coño.

Mientras camino hacia la entrada una voz femenina ahogada, grita desde detrás de la puerta.

-Será mejor que abras. -

Escucho un gemido detrás de mí. Mya, me ha seguido hasta el pasillo.

-Es mi hermana- dice.

Abro la puerta y una versión más joven enojada de Mya, casi me golpea en el pecho con su puño levantado.

−¿Qué diablos estás haciendo con mi hermana? − ella, pregunta.

El parecido es asombroso. Mismos ojos, misma boca y



mismo cabello oscuro. Pero el estilo es completamente diferente. La hermana, está maquillada, con ojos oscuros ahumados y labios rojos brillantes. Su cabello, está recogido en una cola de caballo resbaladiza y las puntas, son rubias como si las hubieran sumergido en lejía. Es un look artificial, que contrasta mucho con la naturalidad de Mya. Lleva una falda corta de cuero y botas hasta los muslos. Estoy seguro que Mya, dijo que tenía una hermana menor, pero esta chica parece más mayor para su edad.

- -¿Qué estás haciendo aquí? -Pregunta Mya.
- —¿Qué demonios estas haciendo tú aquí? —contrarresta la hermana.—Recibí tu mensaje de texto. ¿Qué carajo sucede?—
- —Te dije que estaría en casa a las nueve. —
- —Me dijiste que llamara a la policía si no llegabas a las nueve—.

Siento una punzada de inquietud porque Mya, se tomó tan en serio mis instrucciones y no confió en mí. Pero de nuevo, probablemente, no debería.

- -Aún no son las nueve- dice Mya, mirando su reloj.
- -¿Pensaste que iba a esperar a que asesinaran a mi hermana?—
- -¿Entonces, llamaste a la policía? -





- —Por supuesto que no. Yo misma vine por ti. —
- —¿Cómo entraste? Pregunto, interrumpiendo la discusión de las hermanas.
- —Trepé la valla— dice, como si fuera lo más obvio del mundo.
- —Debo recordar hacerme con un control de seguridad—digo. Ella, cruza los brazos y me mira con recelo.
- -Es hora de irse, Mya. Tenemos que trabajar, recuerda.-

Mya, da un paso adelante. —Sí, lo recuerdo. Dios, mantén tu genio calmado. —

- -¿Necesitas que te lleve a alguna parte? -Pregunto.
- -Conduje hasta aquí- dice la hermana.
- -¿Qué tú qué? − dice Mya. −Si te pillan conduciendo sin licencia de nuevo, estaremos acabadas—.

La hermana, pone los ojos en blanco. Obviamente es una charla que ha escuchado antes.

- —Lo digo en serio, Brit —continúa Mya. —Podrían separarnos; ¿Lo sabes bien? Todavía podrían alejarte de mí.—
- Ahórrate la charla, Mya. Tengo casi dieciocho años. No pueden hacer nada después de eso.

Yes to all & Book's
SADIE KING

Mya, respira profundamente y puedo verla luchando por controlar su ira. Después de un momento, dice con calma:

-Hablaremos de esto en el coche -.

Brit, sale corriendo hacia la carretera.

—Siento que hayas tenido que presenciar eso —dice Mya. —Será mejor que me vaya. — Ella, comienza a caminar tras su hermana y yo la sigo.

Te abriré la puerta. ¿A menos que quieras trepar?
Ella, niega con la cabeza y me lanza una leve sonrisa.

Puedo decir que su mente está preocupada. Ella, se está comportando como una madre con su hermana y eso tira de algo muy dentro de mí.

–¿Eres su tutora? – Pregunto.Mya, asiente.

-¿No tienes padres? −

Ella, niega con la cabeza.

—Fallecieron en un accidente de navegación hace tres años. Hemos sido solo nosotras dos desde entonces. —

Me detengo en seco. —Lo siento mucho.— Ella, sigue caminando con los brazos cruzados y los tacones repiquetean en el asfalto. Troto para alcanzarla. —Si hay algo que necesites. Cualquier cosa en absoluto. —



BETTE Woods

Ella, me sonríe. —Gracias. Eres muy amable; pero nos las arreglamos bien por nuestra cuenta. —

Algo le llama la atención y frunce el ceño. —Brit, baja de allí. Lucas, nos va a abrir la puerta —.

Miro hacia arriba a tiempo para ver a su hermana, subiendo una pierna por encima de la barandilla superior. Ella, nos da una sonrisa sarcástica y salta al otro lado, aterrizando pesadamente sobre sus tacones.

Mya, suspira. -Lo siento- dice ella.

Presiono el botón para abrir la puerta. Podría haberlo hecho desde casa, pero esta chica tiene algo. Quiero pasar cada momento que pueda con ella. Tal vez sea su inocencia lo que me atraiga o quizás sea el recuerdo de su suave coño contra la punta de mis dedos.

Ella, se da vuelta para irse y extiendo mi brazo para agarrar su hombro. Ella, se vuelve hacia mí expectante.

-Mya... -

Beeeep

Brit, ya está en el auto, con su mano golpeando el claxon.

-Está bien, está bien, ya voy- dice Mya, trotando por la acera. -Lo siento- me dice mientras entra al



BEA Woods

coche. Ella, enciende el auto y están a punto de alejarse cuando Brit, abre la puerta y salta.

-¡Brit! - Mya, la llama.

Brit, se acerca a mí.

—Mantente alejado de mi hermana— dice. Está muy cerca y puedo oler cigarrillos en su aliento y menta, como si hubiera tratado de disimular el olor.

-Estoy seguro que Mya, tiene la edad suficiente para cuidar de sí misma. -

—Sí, ella la tiene. Pero no tiene experiencia con los hombres. Y he oído todo sobre usted, Sr. Lucas Bancroft. Tienes bastante reputación y crees que como eres millonario, puedes tomar lo que quieras. Bueno, no mi hermana. Por eso vine aquí a buscarla. Si quieres un polvo rápido, encuentra una chica como yo. Pero Mya, sigue siendo virgen. Ella no es para gente como tú. —

-¡Brit! -Mya, vuelve a llamar desde el coche.

Antes que pueda responderle, Brit, se da la vuelta y corre hacia el auto.

−Vámonos − le dice a Mya.

Mi mente se tambalea mientras se alejan de la acera. Debería estar ofendido, pero ella está tan cerca de la verdad que duele. Una virgen. Estuve a punto de desflorar a una virgen, sin otra razón que me gustó la expresión de su rostro inocente.



BETTE Woods

Solo una pieza más inocente del mundo que estaba dispuesto a arruinar para mi propio beneficio. Por mi propio deseo egoísta. Cierro la puerta de golpe y camino de regreso a la casa. Brit, tiene razón. Si quiero una mujer, debo ceñirme a las de mi propia especie: despiadadas y cansadas del mundo. Y definitivamente, debería alejarme de Mya.



TMYA

- —¿Qué diablos fue todo eso? —Le pregunto a Brit, mientras nos alejamos de la mansión.
- -¿Qué cosa? -
- -¿Saltar del coche así? -
- -Le pregunté si tenía un cigarrillo de sobra. -
- -¡Brit! Pensé que lo habías dejado. -
- —Sí, bueno, él no tenía ninguno, así que no tienes que preocuparte. —
- —Claro que me preocupa. Me preocupo por ti constantemente. No puedes seguir así; todavía eres menor de edad. —
- -Tengo casi dieciocho. -
- —Pero no los tienes todavía. Tienes diecisiete y medio. Te quedan seis meses hasta que puedas hacer lo que quieras. Pero, mientras sigues bajo mi cuidado, vivirás según mis reglas. —
- -Relájate, Mya. Estás tan tensa. -



- —Simplemente no quiero que arruines tus posibilidades de ingresar a una buena universidad.
- —¿Qué pasa si no quiero ir a la universidad? ¿Qué pasa si quiero divertirme un poco? —
- –Vas a ir a la universidad. No hay duda de eso. Yo no pude, pero tú sí puedes. Es lo que mamá y papá hubieran querido. –
- -Bueno, ¿y si no es lo que yo quiero? -
- —No vamos a discutir sobre esto Brittany, no esta noche. Estoy trabajando duro para que sigas en la escuela. No tires eso a la basura. —
- —No es necesario que trabajes tan duro. Como tampoco es necesario que vengas a este trabajo esta noche. —
- -¿Y dejarte ir sola? ¿A un trabajo en el que solo han pedido anfitrionas? ¿Qué es un anfitrión de todos modos? —
- -Dijeron que seríamos camareras. -
- —Sí, bueno, no te voy a enviar de camarera, ni de anfitriona de slash, a una fiesta privada por tu cuenta.
- -Parece que no soy yo quien necesita un acompañante.
- -¿Qué se supone que significa eso? -



—Significa ¿qué estabas haciendo con Lucas Bancroft, de todos modos? —

Puedo sentir el calor subiendo por mi cuello y miro fijamente al camino. Todavía estoy en shock por haber dejado que un completo extraño pasara sus manos por mi coño. Y lo más impactante de todo, es que me gustó. ¡No, me encantó! Y si Brit no hubiera aparecido golpeando la puerta, le habría dejado hacer mucho más.

—Siempre me criticas por querer pasar un buen rato y ahora tú te dejas seducir por el hombre con peor reputación de la ciudad. —

-Bueno, nunca había oído hablar de él. -

—No, por supuesto que no. Pero créeme, hay muchas mujeres que sí saben quién es. —

No puedo evitar sonreír. —Ah, hermanita, ¿Entonces, viniste a salvar mi virtud? —

—No seas idiota, Mya. Vine a buscarte porque no quiero llegar tarde a este trabajo —.

Yo suspiro. Por supuesto que solo estaba pensando en sí misma. Siempre lo hace. Normalmente, soy yo quien la saca de apuros.

He sido la tutora legal de Brit, durante tres años y no ha sido fácil. Se descarriló cuando mamá y papá murieron, nunca encontró el camino de regreso. Hago todo lo posible para mantenerla recta y por buen





camino, pero es tan malditamente dificil.

Aunque ella, tiene razón. ¿Cómo se supone que voy a darle un buen ejemplo al entrar en la casa de algún extraño? No sé qué me pasó. Recuerdo su mano en mi muslo y un escalofrío me recorre. Sacudo el pensamiento de mi cabeza. Solo necesito que Brit, se mantenga concentrada durante otros seis meses, que termine la escuela y entre en una buena universidad.

Solo tengo que mantenernos unidas durante seis meses más. Necesito darle un buen ejemplo. Tengo que ser la hermana, la madre y la tutora modelo, todo en una. Y eso significa mantenerme alejada de los hombres extraños, sin importar cuán sexys sean.

Respiro hondo y esbozo una sonrisa brillante.

—Solo necesito regresar a casa rápidamente para cambiarme y luego, estamos listas para irnos. ¿Qué tipo de fiesta no comienza hasta las 10 pm de todos modos?—

Sus ojos, brillan. —Eso, hermana mayor, es lo que vamos a averiguar —.



BETTO ods

TUCAS

Es pasada la medianoche cuando subo las escaleras de la apartada mansión de campo. Muestro mi invitación al portero. La inspecciona cuidadosamente y luego, abre la puerta. Otro hombre, aparta una cortina de terciopelo rojo y me hace pasar.

Me asalta una pared de humo e incienso. El fuego arde en las rejas y los candelabros están colgados con velas reales. El ruido, es fuerte con el balbuceo de las conversaciones, el cacareo de las risas y el tintineo de las copas de vino.

Los asistentes a la fiesta, están todos vestidos con disfraces de Halloween llenando la habitación, desbordando la gran escalera y los pasillos de la mansión.

Tengo mucho calor por la máscara de lobo que llevo puesta y el olor a cera de las velas y el humo de los inciensos, me están haciendo dar vuelta la cabeza.

Pasa una camarera con un traje de conejita playboy y tomo una copa de champán de su bandeja. Tengo que levantar la máscara para tomar un trago y cuando vuelvo a colocarla en su lugar, alguien me agarra del brazo.





- —¿Lucas? No te reconocía desde lejos—. Es una mujer con un mono de cuero negro.
- -Esperaba que estuvieras aquí esta noche- dice, dándome una sonrisa seductora. -Aunque no sé por qué tienes que usar una máscara de aspecto tan aterrador. -
- -Es Halloween- digo.

Echa la cabeza hacia atrás y se ríe como si acabara de decir la cosa más divertida del mundo.

Quito su mano de mi brazo y comienzo a alejarme.

- −¿Podría verte más tarde arriba? − ella, me llama.
- -Quizás- digo.

Me abro paso a través de una habitación llena de gente que vino a la fiesta disfrazado. Paso por el lado de una mujer que no lleva nada más que pintura corporal roja. Sus pechos, están pintados como dos claveles rojos, abiertos y llenos. Ella, me mira cuando paso por delante y una mano roja se extiende para acariciar mi cara de lobo.

-Tú, animal- murmura mientras me aparto.

Sigo caminando y casi tropiezo con un hombre vestido de león a cuatro patas. Una mujer con una capa de bruja, se sienta a horcajadas sobre su espalda. Su



BELL Woods

capa, cuelga abierta, revelando un sujetador de encaje negro con aberturas peek-a-boo donde se asoman sus pezones. Él, se mueve debajo de ella y ella, echa la cabeza hacia atrás y se ríe, con una carcajada aguda como cristales rotos que se raspan.

Los empujo y casi choco con una mujer con un gran vestido de crinolina.

Ella, dispara una mano para estabilizarse. Sus ojos están muy abiertos, soñadores y los fija en mí.

−¿Quieres un turno? − dice la mujer.

Me pregunto qué quiere decir con eso, pero luego, noto un par de pies asomando por debajo de sus faldas. Ella, sigue mi mirada.

—Ups. —Dice, mientras reajusta sus faldas sobre los pies.

Reanuda el contacto visual conmigo, mostrándome una sonrisa traviesa y acogedora. Un jadeo escapa de sus labios, su boca se abre y sus ojos se agrandan. Por un momento, estoy fascinado pero luego, la imagen de Mya, aparece en mi cabeza. Su sonrisa, es inocente e ingenua en comparación con esta mujer descarada y de todos los presentes.

De repente, siento un malestar en mi estómago. Me aparto de su mirada y me dirijo a las escaleras. Es una escalera amplia con alfombra de terciopelo rojo. Mientras subo la escalera, paso a una mujer con



BEA Woods

un traje de esclava, que lleva a un hombre con una correa atada a un collar de cuero alrededor de su cuello. Ella, me guiña un ojo cuando pasan.

Fuera del rellano, hay un pasillo ancho con varias puertas cerradas y un portero que hace de guardia junto a cada una. Voy a la primera habitación, me asiente con la cabeza y abre la puerta.

Mis ojos tardan un poco en adaptarse a la oscuridad, pero no necesito ver para saber qué está pasando. Los gruñidos y gemidos, son suficientes para avisarme. Presiono mi espalda contra la pared, sintiendo como el malestar en mi estómago crece.

Escucho el sonido del hombre a mi lado desabrochando la hebilla de su cinturón.

De repente, tengo ganas de salir de aquí para tomar aire. Llamo dos veces y el portero me abre la puerta.

—Quizás prefieras la habitación lavanda—. Asiente hacia el otro lado del pasillo. —Es solo para mujeres, pero cualquiera puede ver—.

Lo empujo y me dirijo al rellano.

Pasa una camarera, tomo un vaso de agua y levanto mi máscara para arrojarla por mi garganta.

Apoyo las palmas de mis manos en la barandilla y miro la escena en la sala principal de abajo. Mi corazón está acelerado y no es porque esté encendido, ni mucho



menos. Siento un malestar en el estómago como si alguien estuviera retorciendo un cuchillo sin filo en él. No sé si es por el calor, los olores, el champán o la demostración desvergonzada del deseo carnal desenfrenado y el conocimiento de saber que normalmente, soy el protagonista de todo lo que sucede aquí.

Pienso en la inocente Mya y en lo que pensaría de mí si supiera lo que soy en realidad.

Estoy disgustado conmigo mismo por lo que soy y por lo que he hecho en mi vida.

Respiro profundamente un par de veces, tratando de controlar los latidos de mi corazón. Miro a una camarera que quiere rodear a la mujer del vestido de crinolina. La camarera, sostiene la bandeja de bebidas sobre su cabeza, luchando por pasar las anchas faldas. Su atuendo parece demasiado ajustado para su figura completa y las orejas se están deslizando por su cabello. Se da la vuelta y mi estómago se contrae. Es ella. Mya. Está usando un traje de conejita playboy y su rostro está pintado con maquillaje, pero definitivamente, es ella.

Corro escaleras abajo, manteniendo mis ojos en Mya mientras cruza la habitación. Llega a una puerta y un hombre con un traje de diablo la abre y la sigue. Mis puños, se aprietan mientras me abro paso entre la multitud, sin importarme los comentarios groseros que me siguen.

La puerta, conduce a un pasillo vacío del que salen



BELD Toods

varias puertas. Empujo la primera puerta para abrirla y se abre de golpe chocando contra la pared. Esta vacío. Pruebo con la siguiente y la siguiente, hasta encontrar la de la cocina.

Mya, está apoyada contra un banco y el hombre con el traje de diablo está inclinado sobre ella, con una mano en su muslo. Cuando entro en la habitación, ambos se vuelven hacia mí. Su expresión asustada me dice todo lo que necesito saber. De una zancada lo aparto de ella.

—Oye, ¿qué demonios...? — Sus palabras son interrumpidas por mi puño conectando con su rostro. Su nariz, cruje debajo de mis nudillos, su cabeza se echa hacia atrás y la sangre salpica mi esmoquin. Lo empujo, se desploma contra el banco y cae al suelo.

Mya, está mirando al hombre tendido en las baldosas, con la boca bien abierta.

−¿Te lastimó?−

Ella, niega con la cabeza.—Estaba tratando de tocarme—.

Mi sangre late y tengo un fuerte impulso de patear su cuerpo inmóvil, pero me refreno. Ha visto suficiente violencia por una noche.

-¿Estás bien? - Digo con fuerza.

-Estoy bien. - me dice asintiendo. -Solo un poco agitada -.



BEA Woods

Cada instinto que habita en mí quiere tomarla en mis brazos, envolverla y decirle que estará bien.

En lugar de eso, me quito la máscara de lobo y la golpeo contra el banco.

-¿Qué estás haciendo aquí? -

Su expresión se endurece. —Estoy trabajando. —

- —Puedo ver eso. Pero no pensé que un lugar como este fuera tu estilo. —
- —¿Y qué tipo de lugar es este exactamente? Hay un brillo de desafío en sus ojos, que es a la vez exasperante e increíblemente sexy.
- –¿Por qué no me dices qué crees que está pasando aquí? − Pregunto, curioso por saber cuánto sabe ella.
- -Es una fiesta de Halloween. -
- -Sigue. -
- —Pero los disfraces son bastante atrevidos y algunos de los invitados son... —Busca la palabra correcta. —... sin miedo a besarse uno frente al otro —.

Me mira satisfecha, como si hubiera respondido bien. Dios, ella es hermosa e increíblemente ingenua.

-Una chica como tú no debería estar en una fiesta



BEA Woods

como esta.

- —¿Por qué no? Puedo soportar ver algunas tetas, ya sabes—. Por poco sonrío, pero su feliz ignorancia es lo que casi la mete en problemas.
- —Porque hay hombres como él— pateo la pierna del diablo con el pie, —que se aprovechan de una chica como tú. —
- −¿Y qué es exactamente una chica como yo? −

Extiendo mis brazos a ambos lados del banco, atrapándola entre ellos.

-Inocente, intacta -.

Ella, me mira con esos grandes ojos inocentes. Es tan jodidamente sexy. Me inclino, mi cuerpo atraído por el de ella.

- -Esta no es una fiesta de Halloween cualquiera—. Estoy tan cerca que puedo oler su lápiz labial y algo agrio, alcohol. —¿Has estado bebiendo? Pregunto.
- —Solo es ponche— dice. —Es sin alcohol. Karl, dijo que era para las camareras. —
- -Muéstramelo. -

Señala un cuenco de vidrio en un banco junto a la nevera. Me acerco y pongo un poco en el cucharón. Un olfateo me dice todo lo que necesito saber, pero lo





pruebo para estar seguro.

- -Hay vodka en esto-.
- Sus ojos, se agrandan.
- -Pero, Karl, dijo que no tenía alcohol. -
- -Karl, es un idiota. ¿Cuánto has tomado? -
- —Dos vasos, creo. No, tal vez tres. Hace mucho calor ahí fuera.

Mi sangre corre. Estoy enojado con Karl y con ella por ser tan ingenua.

- —No tienes por qué estar en un lugar como este—. Pongo mis manos a ambos lados de ella de nuevo, atrapándola contra el banco. —¿Realmente, no sabes qué tipo de fiesta es esta? Me inclino, haciéndola mirarme. —La entrada a este lugar, es solo por invitación y los que vienen, son invitados en función de su voluntad de dejar sus inhibiciones en la puerta.
- -Ya me había dado cuenta de eso. -
- —Las mujeres, usan disfraces que pueden quitarse fácilmente. Se encienden las hogueras para que los invitados no se enfríen cuando se desnuden —.

Está empezando a verse incómoda, pero sigo adelante, inclinándome hacia ella.



—La gente viene aquí para que los extraños puedan mirarlos, tocarlos—. Disfruto sorprendiéndola. Esos ojos muy abiertos me están poniendo dura la polla. —¿Has estado arriba? —

Ella, niega con la cabeza y el alivio me inunda.

—Arriba, hay habitaciones donde las parejas tienen sexo mientras los asistentes a la fiesta miran—. Sus ojos, se ensanchan aún más. Estoy tan cerca de ella ahora que puedo ver las líneas de maquillaje dibujadas en sus párpados. Me inclino hacia delante un poco más y le susurro al oído.

—Algunas de las habitaciones, son solo para mujeres y en otras de ellas, cualquiera puede participar —.

Su respiración se vuelve corta y aguda, lo que hace que sus senos se eleven y bajen.

—Esta no es una fiesta de Halloween, Mya— muevo mi boca hacia abajo para rozar sus labios. —Esto es una orgía—.

Cuando abre la boca en un jadeo de sorpresa, choco mis labios con los suyos. Ella, permanece inmóvil por un segundo y luego, avanza un poco para encontrarse conmigo. Introduzco mi lengua y reclamo su boca. Mi mano se desliza por su muslo y ella tiembla contra mí. Presiono mi cuerpo contra el de ella para que pueda sentir mi polla dura.

Mi cuerpo está en llamas por esta chica. Por su beso,



su lengua en mi boca y su cuerpo presionado contra el mío. Quiero arrancarle este estúpido disfraz de conejita, inclinarla aquí mismo en el banco de la cocina y meter mi polla profundamente dentro de su coño virgen. Pero, algo no se siente bien.

De repente, escucho un gemido del hombre en el suelo. Me aparto de Mya y ella, me mira llena de decepción y necesidad. Necesito de todo mi autocontrol para no darle lo que quiere. Pero ella, es virgen y está borracha. No permitiré que se despierte mañana llena de arrepentimiento; se merece algo mejor que un hombre como yo.

Ella, se inclina para besarme de nuevo y yo aparto la cabeza. La conmoción del rechazo, cruza su rostro.

- -Estás borracha -le digo.
- —No me importa— dice con valentía. —Te deseo. Ella, se aprieta contra mí y su cuerpo se frota contra mi erección. Es casi más de lo que puedo soportar.

La agarro por la barbilla y levanto su rostro hacia el mío.

- −No soy un buen hombre, Mya. −
- —No me importa. Te deseo. —
- —No sabes lo que estás diciendo—. Paso mi mano entre sus piernas. Es cálida y está húmeda. Dios mío, quiero hundirme en su suavidad.





- —Podría tomarte aquí, follarte duro. Hacerte venir y darme placer contigo. Podría tomar tu virginidad. —
- -Sí, quiero eso -susurra.
- -Entonces, ¿sabes lo qué pasaría luego? -

Su respiración, es superficial mientras me mira expectante.

—Te dejaría aquí y me iría a casa. Nunca volvería a pensar en ti y pasaría a la siguiente mujer. Serías un polvo rápido en una orgía de Halloween —.

Ella, se aparta de mí, sorprendida por mi cambio de tono. Me rompe el corazón, pero tengo que ser duro. No puede entregarse a un hombre como yo.

- —Necesito llegar a casa—. Se aparta un poco más, parpadeando rápidamente como si estuviera conteniendo las lágrimas. Quiero golpearme por lastimarla.
- -Te daré un aventón. -La tomo del brazo y ella, retrocede.
- -No es necesario. Tengo mi coche. -
- —No puedes conducir. Has estado bebiendo —.

Se cruza de brazos pero asiente.



—Bien, puedes llevarme, pero no me hables. Y no te atrevas a tocarme —.

Sus ojos brillan con enojo mientras pasa a mi lado fuera de la cocina. Sé que rechazarla es lo correcto, pero mis entrañas se revuelven mientras la veo alejarse de mí.

- -¿Dónde está tu hermana? Pregunto.
- -Está arriba-.

Por supuesto que su hermana está arriba. Solo espero que no haya hecho nada estúpido.

—Iré a buscarla —digo. —Coge tu abrigo y espera junto a la puerta —.

Mya, no mira hacia atrás mientras se dirige a la entrada y yo subo las escaleras.

- -Estoy buscando una camarera-. Hablo con el primer portero y él, me sonríe con complicidad.
- —¿No lo son todas? —
- -Cabello oscuro con puntas rubias. ¿La has visto? -
- —Claro, ella fue a llevar algunas bebidas a la habitación azul hace un minuto—. Empiezo a alejarme y él, me llama. —Mejor ve con calma, amigo. El jefe le ha tomado simpatía. —



El portero de la habitación azul abre la puerta y me preparo, sin saber qué encontraré. Hay una cama con dosel en medio de la habitación. Los postes, se han convertido en postes de stripper y cuatro mujeres bailan alrededor de ellos, demostrando diferentes niveles de habilidad.

Hay una multitud reunida alrededor de la cama, algunos mirando a las bailarinas, otros están hablando y riendo. Escaneo la habitación y veo un par de orejas de conejo en la esquina. Es Brit. Ella, sostiene una bandeja de bebidas y charla con Karl. Es el dueño de la casa, el organizador de esta fiesta y es un hombre con menos moral que yo.

Me acerco a ella justo a tiempo para verlo deslizar algo en su mano. Lo guarda en el bolsillo y me mira.

- -¿Por qué no me sorprende verte aquí? − dice ella.
- —Coge tus cosas. Voy a llevar a ti y a tu hermana a casa—
- -Estoy trabajando. No puedo irme simplemente.
- —Te pagaré el doble. Ahora, vamos. Mya, está esperando.

Karl, se pone de pie. —¿Estás robándote a mis camareras, Lucas? —

—Su turno ha terminado. Se vienen conmigo. —



—No seas codicioso. A todos nos gustaría tener un poco de acción hermana sobre hermana. Esperaba tener a estas dos en la habitación lavanda más tarde —.

Antes que termine de hablar, lo agarro por el cuello y está inmovilizado contra la pared. Hay jadeos alrededor de la habitación y todos los ojos se vuelven hacia nosotros.

- —No vas a tocar a estas hermanas—. Mis dedos se aprietan alrededor de su garganta y él hace un gorgoteo. Su cara se está poniendo roja, pero aplico más presión.
- No vienen a trabajar aquí de nuevo. ¿Lo entiendes?
 Él, asiente. Por un momento, la ira corre roja por mis venas y quiero matarlo. Pero hay una habitación llena de gente mirando y Mya, me está esperando abajo. Lo dejo ir y se desploma contra la pared, jadeando por aire.
- -Es la última vez que te invito escupe Karl.
- -Bien-digo. -He terminado con tus fiestas-.

Una de las mujeres de los postes, se acerca con una silla. Él, la golpea.

Karl, sonríe. —Dices eso ahora, Lucas, pero he visto a la bestia que hay dentro de ti. Crees que puedes escapar de esto, pero volverás y me rogaras que te deje entrar. No hay forma de escapar de lo que eres —.

Agarro a Brit de la mano y la guío entre la



multitud. Ella, está luchando conmigo todo el camino, pero la sostengo firmemente. No puedo escuchar lo que me está diciendo por encima del ruido de la fiesta, pero capto las palabras "bastardo" e "idiota".

Nos encontramos con Mya en la entrada. Me alivia ver que se ha puesto el abrigo, pero la ira en sus ojos no se ha disipado. Ella, sostiene el abrigo de Brit y de alguna manera, se las arregla para convencerla que se lo ponga y entre en mi coche.

Mya, está en el asiento delantero con los brazos cruzados en un silencio sepulcral mientras Brit, me insulta desde el asiento trasero. Excelente. Me las he arreglado para cabrear a las dos hermanas, pero al menos, las he sacado de allí. Mientras me alejo, siento que mi estómago comienza a aflojarse. Ahora sé con certeza, que nunca volveré a una de las fiestas de Karl.

Yes to all & Books SADIE KING

BEthe Woods

TMYA

Estoy tan furiosa conmigo misma. Básicamente, me lancé a un completo extraño. Pero se sintió tan bien besarlo. Sus manos sobre mí me hicieron querer más de él y por un estúpido momento, mi corazón también lo deseó. Y casi creí que él también lo sentía. Lo que demuestra lo ingenua que soy cuando se trata de hombres. O tal vez, sea el vodka que nubla mi sentido común.

Lo que dijo, era correcto. Casi me entrego a un hombre que apenas conozco. Maldito sea. Debe tener algo de integridad si no me usó y me abandonó, como pudo haberlo hecho tan fácilmente.

Incluso ahora, con él sentado a mi lado en el auto, mi cuerpo se siente caliente y no puedo dejar de pensar en su toque. Estoy deseando que se acerque y ponga su mano grande y áspera en mi muslo.

- —¿Quién diablos te crees que eres para estar diciéndonos qué hacer? La ira de Brit, brota desde el asiento trasero.
- -Me estaba divirtiendo allí. -
- -Brit-digo. -¿Sabes qué tipo de fiesta era esa? -



BEthe Woods

- -Iluminame, hermana. -
- –Era una orgía. –
- —Bueno, duh. Por supuesto que era una orgía—. Casi puedo sentir como ella, pone los ojos en blanco. —¿Qué pensaste que estaba pasando? —

Me dejo caer más abajo en mi asiento. ¿Soy realmente tan ingenua que fui la única que no sabía lo que estaba pasando allí?

- -No te habría dejado ir si lo hubiese sabido antes. -
- Oh Mya, madura. Son solo adultos divirtiéndose un poco. No es gran cosa.
- —Pero, no eres un adulto Brittany. Solo tienes diecisiete años.
- —Diecisiete y medio. ¿Y quién eres tú para darme un sermón? Si te enrollaste con el jugador más grande de la fiesta.
- -Yo no me enrollé con él -.

Brit, bufa y miro a Lucas. Sus ojos están en la carretera, pero está agarrando el volante con tanta fuerza, que puedo ver las venas de sus nudillos palpitando.

-Está claro que el tipo quiere meterte la polla, Mya, así que no juegues a la señorita inocente conmigo —.



El automóvil de repente, se desvía hacia un lado de la carretera y se detiene. Lucas, se vuelve hacia Brit, en el asiento trasero. Su comportamiento es tranquilo, pero esa vena en sus nudillos pulsa el doble.

–Le hablarás a tu hermana con respeto—.

Brit, está tan sorprendida que él la regañe, que su boca se abre.

—Mya, ha sacrificado mucho para cuidar de ti y todo lo que haces es causarle estrés. No me importa si quieres entregarte a todos los hombres de la ciudad, pero no puedes hablarle así a tu hermana —.

Brit, se desploma en su asiento y cruza los brazos, pero permanece callada por el resto del camino a casa.

Lucas, vuelve a la carretera y le echo un vistazo. Mantiene sus ojos en la carretera, pero al menos sus venas, ya no están pulsando.

Le voy dando la dirección de nuestra casa y tan pronto como llegamos, Brit, salta y cierra la puerta detrás de ella.

Lucas, finalmente, se vuelve hacia mí y su expresión es ilegible en la penumbra. No estoy segura de si es el vodka lo que me marea y me hace estúpida, pero no puedo seguir enojada con él. Extiendo la mano y paso mi mano por su mejilla.



BETA Woods

—Gracias— le digo. Toma mi mano en la suya y su toque es tan cálido, que envía un escalofrío a través de mí.

—Ten cuidado— dice, con sus labios rozando el pulso de mi muñeca.

Me inclino y le doy un beso en la mejilla. Su aroma, llena mis fosas nasales y me quedo un segundo más con mi mejilla junto a la suya.

—Soy un mal hombre, Mya— me dice al oído. Su aliento sobre mi piel me pone los pelos de punta, pero me obligo a tirarme hacia atrás antes de lanzarme sobre él de nuevo.

-No creo que estés del todo malo- le digo.

Salgo del coche y camino hacia la casa, sintiendo como late mi corazón con fuerza. No es hasta que estoy a salvo adentro de la casa, que escucho su auto alejarse.

Han pasado unas horas y estoy acostada en la cama con las mantas enredadas alrededor de mis piernas. La luz de la luna, se filtra a través de las cortinas, directamente sobre mi almohada. Me doy la vuelta para mirar a la pared y cierro los ojos. Cuando lo hago, veo su rostro ante mí, con sus turbulentos ojos azules llenos de deseo y conflicto. Me rechazó de la manera más cruel, pero no puedo dejar de pensar en él. Todavía siento su toque en mi muslo y la forma de su dureza presionada contra mí.



El calor se esparce entre mis piernas y me doy la vuelta para mirar hacia la ventana, me siento tan caliente e inquieta. Me apartó de su lado, pero vi un deseo en él que coincidía con el mío.

Me vuelvo a dar la vuelta, pero no puedo ponerme cómoda; mi cuerpo está en llamas. Salgo de la cama y abro la ventana.

Las calles están tranquilas ahora; los adolescentes que jugaban truco o trato, hace mucho que se fueron a la cama. Una brisa fresca atrapa la cortina y mientras cae, veo una forma en las sombras del pórtico de madera. Agarro la cortina para que no se mueva de nuevo y así poder ver quién es. Es un hombre, un hombre alto y bien formado. Mi corazón se salta un latido. No sé qué hora es ni cuánto tiempo ha estado ahí mirando mi ventana.

Bajo silenciosamente las escaleras y salgo por la puerta trasera. Sé que no debería. Me rechazó; no es bueno para mí. Pero algo me atrae hacia él, algo primordial en lo más profundo de mí, algo que no puedo controlar. Tengo que verlo. Tengo que sentir sus labios sobre los míos y sus manos sobre mí, sean cuales sean las consecuencias. Me acerco a él.

-Mya... −

—Shhhh—. Me llevo el dedo a los labios. No quiero que intente disuadirme de lo que estoy a punto de hacer.

Me toma en sus brazos y presiono mi cuerpo contra él. Sus labios, chocan contra los míos y me encuentro



BEthe Woods

con su beso urgente. Lo siento ponerse duro a través de mi camisón delgado.

-¿Estás segura? -me pregunta, con su voz ronca por el deseo.

Asiento con la cabeza.

-Ven conmigo. -

Coloca su chaqueta sobre mis hombros y me toma de la mano. Me lleva al bosque. Me guía sobre el tronco de un árbol caído, hacia un pequeño claro donde la luz de la luna, atraviesa los árboles oscuros.

Me empuja contra el tronco de un árbol y siento como la corteza áspera raspa mi piel. Su mano, corre hacia arriba y debajo de mi camisón, presionando la suave carne de mi muslo. Suelto un jadeo cuando llega a mis bragas.

-Mya-susurra en mi cuello -no puedo dejar de pensar en ti-.

Su aliento me hace cosquillas en la piel e inclino la cabeza hacia atrás, invitándolo a tomar más de mí. Su cálida boca besa mi cuello, enviando una ráfaga de calor a través de mi cuerpo. Toma la parte superior de mi camisón con los dientes y de un tirón, lo rasga por delante. Jadeo cuando el aire nocturno golpea mis pechos. Luego, sus cálidas manos están sobre mí, deslizándose sobre mis pechos, recorriendo la carne de mi estómago para ahuecar mis caderas, explorando mi





cuerpo con avidez.

Gimo mientras toma mi pecho en su mano y mi pezón se endurece bajo su toque. La sensación que recorre mi cuerpo es casi insoportable. Arqueo mi espalda y él, se inclina, tomando mi pezón en su boca.

-Lucas... -

Levanta la cabeza.

- -¿Quieres qué pare? -
- -No, quiero que sigas adelante. -
- -Bueno. -

Cojo la hebilla de su cinturón y él levanta mis manos, sujetándolas por encima de mi cabeza.

-Todavía no, Mya. Primero te voy a dar placer -.

Su otra mano, recorre mis bragas de algodón, húmedas por mi necesidad de él. Soy impotente bajo su toque y mi cuerpo, palpita de deseo. Su mano, acaricia mi coño a través de las bragas y grito cuando encuentra mi clítoris.

Su lengua golpea mi pezón, mientras su mano trabaja cada vez más rápido en mi coño, hasta que no puedo soportarlo más y grito; es una experiencia extra corporal como mi cuerpo llega al clímax bajo su toque. Espera a que cese mi estremecimiento, luego, se aleja lentamente. Siento una repentina frialdad por la



BEthe Woods

pérdida de su toque. Debe verlo en mi cara, porque se ríe suavemente.

No te preocupes, Mya. Aún no he terminado contigo-.

Yes to all & Book's SADIE KING

BETA Woods

TUCAS

Caigo de rodillas. Su camisón cuelga abierto ante mí, revelando sus bragas de algodón blanco mojadas con sus jugos. Engancho mis pulgares sobre la tela y las deslizo por sus piernas. Ella, sale de ellas y yo empujo sus piernas para separarlas, así poder enterrar mi cabeza entre sus muslos.

Su coño sabe dulce, terroso y creo que le gusta lo que le estoy haciendo porque gime cuando encuentro su clítoris. La lamo suave y lentamente, saboreándola. Después de un rato, deslizo un dedo en su raja. Está tan apretada, húmeda y mi polla está ansiosa por estar dentro de ella. Pasa sus dedos por mi cabello, tirando de mi cara hacia ella. Acelero el ritmo y ella explota sobre mi lengua, siento como su dulce sabor llena mi boca. Sus gritos, resuenan en el bosque y es como una tarjeta de visita para mi polla. No puedo aguantar más. Tengo que estar dentro de ella.

Paso mis manos por su cuerpo, sobre los suaves pliegues de su estómago hasta sus pechos llenos. Tengo que tocar cada parte de ella, para hacerla mía. Ella, busca a tientas mientras me desabrocha el cinturón. Su inexperiencia, hace que mi sangre se acelere y sé que debería tomarlo con calma, pero el animal dentro de mí está furioso por reclamar lo que es mío. Alejo sus manos y saco mi dolorida polla.





Sus ojos, se abren como plato al ver mi circunferencia.

—No te preocupes, Mya. —Pongo su mano sobre mi polla y ella envuelve sus dedos a mi alrededor. —Tu coño, fue hecho para mí. —

-¿Dolerá? – susurra, mientras su mano se desliza por mi eje.

—Sí— me quejo. —Dolerá. — Su mano se detiene, pero no voy a mentirle. Me inclino para susurrarle al oído. —Te dolerá la primera vez que te folle. Pero solo por un momento, cuando rompo tu barrera virgen —.

Su mano comienza a moverse de nuevo, arriba y abajo por mi eje. —Ojalá pudiera decirte que seré gentil. Pero la verdad es que te voy a follar duro y rápido. Te necesito, Mya. No puedo explicarlo, pero necesito follarte y poseerte—. Sus tetas suben y bajan por su respiración superficial y no puedo contenerme más. Corro mis manos hacia sus caderas y le doy la vuelta para que esté frente al tronco del árbol.

Ella, jadea por la sorpresa, pero no se resiste.

-Inclinate y pon tus manos en el árbol- le digo.

Ella, hace lo que le digo y yo le levanto el camisón, dejando al descubierto su trasero desnudo. Empujando sus piernas para separarlas, me muevo hacia adelante, pasando mi polla sobre su culo rosado, hasta sus suaves y húmedos pliegues.



BEA Woods

Mi corazón está martillando en mi pecho y mi polla gotea líquido pre-semen y los jugos de su coño. Empujo la punta hacia adentro y es como una descarga eléctrica recorriendo mi cuerpo. Está tan apretada, pero tengo que tener más. Agarro sus tetas en mis manos y empujo hacia adelante. Ella grita y me detengo, cuando siento su virgen pared. Se necesita todo el auto control que poseo para poder hacer una pausa.

-¿Estás lista, Mya? - Jadeo.

-Sí-gime.

Empujo hacia adelante, rompiendo su virginidad y reclamando su coño. Ella, grita y yo, aúllo con ella. Ella, está apretando mi polla con una humedad pegajosa que hace que todo mi cuerpo palpite. Me suelto y empujo una y otra vez hasta que sus gritos se convierten en gemidos. Con una mano, sostengo la carne de su trasero y con la otra, tomo un pecho mientras la golpeo con fuerza contra el tronco del árbol.

Su mano se desliza hacia abajo para frotar su clítoris y sus dedos rozan mis bolas mientras golpean contra ella. Esa sola caricia, casi me envía al límite. Mi sangre retumba en mis oídos y todos mis sentidos están concentrados en la sensación de mi polla deslizándose en su apretado coño.

La bestia dentro de mí se ha apoderado y mientras mi clímax se construye, mi cogida se vuelve más urgente. Ella, grita con cada embestida hasta que siento que su coño se contrae y me envía al límite. Disparo mi



BELL Woods

semilla profundamente dentro de ella mientras grito mi orgasmo, el sonido resuena a través del bosque y en la noche. Ella, aúlla conmigo, somos dos animales gritando su placer.

Me quedo dentro de ella hasta que cesa el estremecimiento. Luego, me relajo, le doy la vuelta y la acerco a mí. Ella, todavía está temblando y recojo mi chaqueta caída para envolverla a su alrededor.

-¿Estás bien? -

Ella, asiente. —Tengo sueño. — —Puedes dormir aquí. Te mantendré a salvo —.

Me acuesto sobre un parche de hojas caídas y la atraigo hacia mí.

—No hay lobos aquí en el bosque? — Sus ojos, están caídos y está casi dormida.

—Soy la peor bestia en el bosque con la que te encontrarás esta noche — le digo. Ella, sonríe y le beso la frente. Sus ojos se cierran y la miro un rato a la luz de la media luna. Es tan pura, hermosa y llena de bondad. Verla me hace sentir que tal vez no tengo que ser el hombre que la gente cree que soy. Quizás podría ser un mejor hombre.

Ha pasado mucho tiempo desde la última vez que me acosté con una mujer así y me quedo dormido fácilmente con el calor de su cuerpo presionado contra el mío.



BEthe Woods

9 MYA

Me despierto con el sonido de una ramita que se rompe. Por un momento, no sé dónde estoy. Luego, siento el dolor sordo entre mis piernas y su pesado brazo me cubre.

Abro mis ojos. Un cuervo me mira desde un árbol de enfrente. Inclina la cabeza, un ojo pequeño me mira como si dijera: "Sé lo que hiciste anoche".

Los recuerdos de lo que hicimos la noche anterior, envían calor arrastrándose por mi cuello. Me sonrío a mi misma. Estuvo bien; fue mejor de lo que esperaba. La sonrisa se desvanece de mis labios cuando recuerdo sus palabras de la fiesta. Que me tomaría y luego, nunca volvería a pensar en mí.

Levanto con cuidado su brazo y salgo debajo de él. Se queda durmiendo mientras coloco su brazo a su lado. Parece tan tranquilo mientras duerme. Las profundas líneas de preocupación de ayer, se han desvanecido y parece casi feliz.

Por un momento, pienso en quedarme y arrastrarme de nuevo a sus brazos. Dijo esas cosas en la fiesta, pero anoche, estaba segura que teníamos una conexión más profunda. Se durmió abrazándome; seguramente eso significa algo. Pero entonces, ¿qué sé yo acerca de los



hombres? Si hay algo que he aprendido en las últimas veinticuatro horas, es lo increíblemente ingenua que soy. No voy a quedarme aquí y esperar a que me deje.

Mi camisón está roto y no sé dónde está mi ropa interior. Envuelvo su abrigo alrededor de mí, estoy segura que no se enojará si lo tomo y parto en la dirección que creo que es mi casa. Estoy descalza, sin ropa interior y con el camisón roto. Estoy haciendo el camino de la vergüenza, solo que nunca me he sentido más feliz o más viva.

Estoy tarareando para mí misma mientras salgo del bosque hacia nuestro patio trasero. La casa está quieta, silenciosa y camino con cuidado en dirección a la puerta trasera, esperando poder entrar sin despertar a Brit.

La puerta está cerrada, lo cual es extraño porque estoy segura que en mi estado de lujuria salí sin cerrarla. Busco debajo del ladrillo suelto para sacar la llave de repuesto. Entro silenciosamente y me escabullo al piso de arriba.

No hay ruido en la habitación de Brit, así que me dirijo directamente al baño para tomar una ducha caliente. Mientras el agua me calienta y vuelvo a la realidad, me doy cuenta de lo que he hecho. Ni siquiera usamos protección. En nuestra prisa por ponernos manos a la obra, dejé que un hombre con mala reputación tuviera sexo conmigo sin protección. ¿Cómo pude ser tan estúpida? Quedar embarazada de un chico que no quiere volver a verme es lo último que





necesito. Voy a tener que decírselo a Brit. Ella, despotricará y delirará conmigo, pero sabrá lo que tengo que hacer.

Me envuelvo en una toalla y llamo suavemente a su puerta.

-¿Brit? - No hay respuesta. Llamo de nuevo y espero.

-Brit, ¿estás despierta? -

Su cama está vacía. Echo la puerta hacia atrás y abro las cortinas. Su armario está abierto y medio vacío. Parece que no ha dormido en su cama y hay una nota en la almohada. La agarro.

Mya,

No puedo vivir la vida que quieres. No te preocupes por mí. Puedo cuidar de mí misma.

Brit.

El pánico aumenta en mi pecho.

—¡Brit! — Recorro toda la casa llamándola, pero ya sé que se ha ido. Me pongo algo de ropa y agarro las llaves del auto antes de recordar que lo dejé en la fiesta, la orgía o lo que sea.

Maldita sea, el taxi me va a costar casi el salario de una semana. Por un momento, pienso en llamar a Lucas, pero lo último que quiero es estar pidiendo que me lleve por toda la ciudad.



Busco un número de taxi y camino por la casa mientras espero.

Empiezo a llamar a sus amigas, pero nadie responde a esta hora de la mañana. Conduciré por todas y cada una de sus casas y golpearé la puerta hasta que respondan.

Estoy temblando cuando llega el taxi. No puedo deshacerme de este sentimiento de aprensión y culpa. Como si fuera mi culpa por seguir mis deseos egoístas en lugar de estar aquí para mi hermana. Me hundo en el asiento trasero del taxi. Lucas, tenía razón. Todo lo que siento de anoche es arrepentimiento.



BETA Woods

TUCAS

Me despierto sintiendo frío y humedad, también sé antes de abrir los ojos que ella se ha ido.

Me ha quitado la chaqueta, lo cual es un alivio, pero no estoy seguro que sepa siquiera el camino de regreso a su casa. Me levanto y voy en dirección tras ella. Conozco bien estos bosques, son prácticamente mi propio patio trasero.

Es una tierra privilegiada en las afueras de una ciudad en crecimiento. Los desarrolladores han tenido sus ojos puestos en ellos durante años. Mi padre, fue el que empezó a limpiar el bosque. Construyó centros comerciales, áreas industriales y creó nuevos suburbios residenciales. Hizo una fortuna. Lo heredé todo y he estado intentando reparar el daño desde entonces.

Ahora, compré la tierra. Soy dueño de la mayoría de los bosques de aquí. Me han ofrecido millones para comprármelos. Pero, ¿Para qué quiero más dinero? No puede llenar este vacío que el legado de mi padre ha dejado dentro de mí.

Mya, tenía razón; todavía hay lobos en estos bosques. Estaban en peligro de extinción en esta área. Los lobos, necesitan mucha tierra para vagar y si esa tierra se vuelve más pequeña, no hay espacio para





manadas que compitan.

Detuve el acaparamiento de tierras y ahora los lobos prosperan. Yo mismo los he estado monitoreando. Son hermosas criaturas. Cazadores feroces, pero leales a su manada y amables con sus compañeros, mucho más simples que los humanos.

El rumor es que estoy quemando la herencia de mi padre, gastándolo todo en mujeres y drogas. Tienen la mitad de razón, pero no lo voy a gastar en lo que piensan. No soy tan mujeriego como los rumores me hacen parecer, aunque igual les dejo pensar lo que quieran. Soy un hombre lobo y estoy trabajando para preservar su hábitat.

Llego a la casa de Mya y golpeo la puerta. No hay respuesta.

−¡Mya! – Intento tanto por delante como por detrás, pero ella, no está.

Un vecino, sale con una bolsa de basura. —no está. Acaba de salir —dice.

- -¿Sabe a dónde fue? -
- –Ni idea. Se subió a un taxi y se marchó –.

Debe haber ido a buscar su coche. ¿Por qué no me despertó? Yo la habría llevado. Primero, le hubiese preparado el desayuno y le habría vuelto a hacer el amor. Lentamente esta vez.



Al menos llegó a casa sana y salva. Regreso a mi casa para poder tomar una ducha y desayunar. Pero, no puedo quedarme quieto.

Estoy pensando en Mya, en lo que pasó anoche y en lo bien que se sintió dormir con ella en mis brazos.

Voy a mi refugio, el bosque. Los árboles silenciosos son como viejos amigos y deambulo por mis senderos favoritos. Llego a una cresta pedregosa cuando se me eriza el vello de la nuca. Mirándome desde la cresta hay un lobo gris.

Es a la que he llamado Covey, una joven de la manada principal. Es curiosa y a menudo se extravía sola. Después de un rato, agacha la cabeza y sigue adelante. Me doy la vuelta y me dirijo a casa. Sé que debería darle un poco de espacio a Mya, pero tengo que volver a verla.

Me alivia ver que su coche está en el camino cuando me detengo.

Sé que algo anda mal tan pronto como abre la puerta. Su frente está arrugada y sus ojos están rojos como si hubiera estado llorando.

-Brit, se ha escapado- dice.

La sigo adentro de la casa y me lleva a una pequeña sala de estar.

-He estado en todas las casas de sus amigas, en todos





los lugares en los que pasa el rato, pero nadie la ha visto. —

- -¿Has llamado a la policía? -
- —No quiero involucrarlos. Me la quitarán—. Se hunde en el sofá y yo me paro frente a ella.
- -¿Por qué no viniste a mí? -
- –¿Por qué iría a ti? –
- -No tienes que ser tan independiente, Mya. -
- —No estoy siendo independiente. Ayer dejaste perfectamente claro cómo iría esto—. Ella, cruza los brazos y mira hacia otro lado. —Que me follarías y nunca volverías a pensar en mí. Entonces, ¿por qué acudiría a ti en busca de ayuda? —

Camino por la habitación, apretando los puños. Estoy tan enojado conmigo mismo.

- -¿Es eso lo qué quieres? -
- -No- dice ella. -Pero, ¿qué se yo? -
- —Oh, Mya, dije eso para alejarte. Porque te mereces algo mejor que un hombre como yo. —
- -Pero, eres tú a quien quiero. -
- -Y eres tú a quien yo también quiero, Mya. -Me agacho frente a ella. -Me haces sentir como si pudiera





ser otra persona, un hombre mejor. —

-Ya eres un buen hombre-.

Un calor fluye de mi corazón y tomo sus manos entre las mías.

—Mya, quiero pasar el resto de mi vida contigo. Eres la única mujer para mí—. Presiono mis labios suavemente contra los de ella. —Pero primero, tenemos que encontrar a tu hermana.

-No tengo idea de a dónde fue. -

—Déjamelo a mí— digo. —Quédate aquí y yo iré a buscarla—.

Antes que pueda protestar, salgo de la casa y me meto en mi coche. Si mi corazonada es correcta, sé exactamente dónde está Brit.

La luz de neón destella con las letras "chicas, chicas, chicas". Saco mi gorra de béisbol de la guantera y me la pongo. No estoy seguro de si Karl, me ha prohibido en realidad la entrada a todos sus locales, pero no voy a correr el riesgo.

Mantengo los ojos bajos y el portero me indica que entre. Es viernes por la tarde y el lugar está casi vacío. Hay un par de hombres bebiendo solos y algunos grupos pequeños. Una mujer, baila lentamente en el escenario principal; parece aburrida y no la culpo. Es una multitud aburrida y nadie le presta mucha





atención.

Pido una cerveza en el bar y me siento en un reservado desde donde puedo ver la habitación.

No me toma mucho tiempo reconocer a Brit. Ella, está trabajando de mesera en poco más que su ropa interior. Lleva el pelo largo recogido hacia atrás y lo agita seductoramente contra su espalda desnuda. Está en una mesa de hombres jóvenes, sonriendo coquetamente. Uno de ellos, le tiende una nota y ella se inclina para dejar que se la deslice por el sujetador. Si Mya pudiera ver esto, se le rompería el corazón.

Una camarera se acerca a mi mesa.

- -¿Puedo traerte una cerveza, cariño? -
- -Me gustaría un baile erótico. -

Sus ojos, se suavizan. —Por supuesto. Déjame llevar mi próxima ronda de bebidas y me reuniré contigo en la cabina de baile privada. —

-Con ella- le digo, indicando a Brit.

Los ojos de la camarera, se endurecen.

—Si eso es lo que quieres, está bien. Pero debo decirte, es nueva y no conoce los trucos como yo.—

La miro con frialdad. —Dile que se reúna conmigo en la cabina de baile. Y aquí hay algo para ti —.



Le deslizó un billete de cien y se lo mete por el sujetador.

-Estará allí en cinco minutos-.

Me acerco a la zona de baile erótico y pago mi dinero.

-No tocar, ni pedir sexo -dice el portero, haciéndome pasar.

La cortina de cuentas doradas se cierra detrás de mí y me siento en la silla de vinilo.

En unos minutos, la cortina se abre y aparece Brit.

- —Escuché que solicitaste un… Se detiene a mitad de la frase cuando me ve y la sonrisa tímida, se desliza de su rostro. —¿Qué estás haciendo aquí? —
- -Podría preguntarte lo mismo. -
- –¿Mya, te envió? –
- —Mya, no sabe que estoy aquí y tampoco sabe que tú estás aquí —.

El alivio, se extiende por su rostro.

-¿Por qué estás aquí, Brit? -



- —Para hacer dinero. Puedo hacer un turno aquí y ganar el doble de lo que gana Mya en una semana. —
- -¿Entonces, se trata del dinero? -
- —No solo es por el dinero. Mya, cree que es mi madre, pero no lo es. Ella, es una hipócrita. Siempre me regaña sobre mis elecciones de vida y ahora ella, se entrega al mujeriego más grande de la ciudad. Sé que se escapó de la casa anoche. Y estoy jodidamente segura que fue para pasar la noche contigo.
- —¿Te escapaste de la casa porque estás enojada con ella? —
- —Sí, estoy enojada con ella. Por entregarse a un hombre como tú. —
- -Me voy a casar con tu hermana-.

Tiene la boca abierta en un segundo.

- -¿Qué tú qué? -
- -Me casaré con ella y cuidaré de ella, si me deja. Por supuesto --.

Por un momento, Brit, abandona el acto de chica dura y una expresión de asombrada felicidad cruza su rostro. —¿Mya, se va a casar? —Se parece mucho a su



BETTE Woods

hermana cuando pone esa sonrisa genuina en su rostro. Después de un segundo, se ha ido. —¿Tú qué sacas de esto? No eres el tipo de hombre que se casa. —

—Hay muchas cosas que no sabes sobre mí, Brit. Estoy enamorado de tu hermana y si ella consiente en casarse conmigo, nos guste o no, seremos familia. Así que coge tus maletas. Estamos yendo a casa. —

Ella, me mira en silencio atónita.

—Así que ahora, en lugar que Mya me diga qué hacer, ¿los tendré a los dos dándome órdenes? —

—No. —Niego con la cabeza. —Puedes hacer lo que quieras. Pero voy a construir una familia con Mya, vamos a tener niños y un futuro. Me gustaría que fueras parte de eso. — Le digo.

—Pero a tu hermana se le romperá el corazón si descubre que estás trabajando en un lugar como este. ¿Es eso lo que realmente quieres? —

Se sienta a mi lado y puedo decir que me estoy comunicando con ella. Sigo adelante.

—Puedes venir a vivir a casa con nosotros, puedes irte a la universidad o puedes viajar por el mundo si eso es lo que realmente quieres. Pero ahora, somos una familia y no puedo dejarte trabajar en un lugar como este. —

—Tú también eres un hipócrita. —



Tal vez. O tal vez no quiero que cometas los mismos errores que yo cometí. Te estoy ofreciendo otra opción
-.

Ella, envuelve sus brazos alrededor de sus hombros desnudos.

—No querrás que viva en tu casa, obstaculizaría tu vida.—

—Eres la familia de Mya. — Me encojo de hombros. —Eres todo lo que tiene. —

El gorila, empuja su cabeza a través de la cortina de cuentas.

-Oye, menos habla y más baile -.

Brit, me mira por un momento.

—No— dice ella, poniéndose de pie. —He terminado con el baile. —

Ella, se abre paso a empujones por su lado. —Vamos a salir de aquí. —

El gorila, avanza hacia mí con el ceño fruncido.

- —Es hora de irse, amigo. —
- —Con mucho gusto— digo.





Llevo a Brit de regreso a casa de Mya.

- -¿Cómo supiste que estaba allí? ella, pregunta.
- —Vi a Karl deslizarte algo en la fiesta. Cuando Mya dijo que te habías escapado, supuse que era una de sus tarjetas. Es dueño de la mitad de los clubes de la ciudad. —
- —No quiero decirle a Mya adónde fui. Ella, nunca se perdonará a sí misma. —
- —No diré nada si no quieres que lo haga, pero si ella me pregunta directamente, no le mentiré—.

Brit, piensa en eso por un momento. —Digámosle que me encontraste en la casa de Karl. Es la mitad de la verdad. Ella, no tiene por qué saber que era en su club de striptease.

- —De acuerdo. Pero vuelves a hacer un truco como este y perderé toda la confianza en ti. —
- -De acuerdo -.

Me detengo frente a su casa y antes que el coche se detenga, Mya, sale corriendo. Ella, abraza a Brit y entran a la casa. No quiero interrumpir su llorosa reunión, así que las dejo y conduzco a mi casa.

Más tarde esa noche, suena el timbre de la puerta. Reviso la cámara de seguridad. Es Mya. Desbloqueo la puerta para abrirla y salgo a

Yes to all & Book's SADIE KING

encontrarme con ella. Hay una brisa fría y la acompaño a la casa, hacia la cálida cocina.

- —Vine a darte las gracias— dice. —Por traer a Brit de regreso a casa. —
- -Me alegro que haya vuelto- le digo.
- -Entonces, ella dijo algunas cosas raras-. Ella, está retorciendo su camiseta nerviosamente.
- -¿Como cuáles? -Digo, disfrutando de verla retorcerse.
- —Como si todos fuéramos a vivir juntos en esta casa como una gran familia feliz. —
- -Suena bien. -
- -Tenía la loca idea que nos casaríamos. -
- -¿Sería tan loco? -

Ella, se ríe nerviosamente y atrapo su mano en la mía.

- —Sé que nos acabamos de conocer, pero nunca me había sentido tan seguro de nada en mi vida. Eres la mujer perfecta para mí, Mya. Te quiero en mi vida para siempre. —
- -Yo también siento eso- dice ella. -¿Estamos locos? -
- -Quizás- digo. -Cásate conmigo y lo averiguaremos-.





Ella, me da esa mirada inocente de grandes ojos abiertos.

-Sí. − Ella, asiente. −¡Sí, sí, sí! Me casaré contigo. −

La tomo en mis brazos y la hago girar por la cocina, tirando una sartén al suelo.

Mi corazón está tan lleno que podría estallar. Tengo a la mujer que amo en mis brazos y después de todo, esta casa grande y vieja, comienza a sentirse como si fuera un hogar.



BETHE Woods

TEPILOGO

Mya

6 años después...

—Gracias por mostrarnos el lugar del lobo—. Un niño, me entrega un papel con el dibujo de un lobo entre los árboles.

—Es un dibujo precioso, gracias—.

Lo clavo en la pizarra y me vuelvo hacia los niños sentados alrededor de las mesas bajas en el centro de aprendizaje.

- —Ha sido un placer conocerlos a todos. Espero que hayan disfrutado de la visita. —
- -¿Qué se le dice a la Sra. Bancroft? − dice el maestro.
- —Gracias, Sra. Bancroft—. Las pequeñas voces hablan al unísono bien practicado.
- —Gracias a ustedes por venir. Espero que vuelvan a vernos el año que viene —.

Me acerco a la puerta, porque ahora estoy en la etapa final de mi embarazo y me dirijo al centro de visitantes principal.



Por el amor de Dios, siéntate y descansa, ¿quieres?
Los tacones de Brit, hacen ruido en el suelo de madera mientras se apresura a tomar mi brazo.

-No soy una inválida -le digo, indicándole que se vaya.

Ella, cruza los brazos sobre su vestido a medida y me mira enarcando una ceja. —Si te pasara algo, Lucas, me mataría. Así que siéntate mientras hago un poco de café y eso es descafeinado para ti —.

Pongo los ojos en blanco, pero dejo que me lleve a la oficina y me hundo en una silla con gratitud.

Abrimos el centro de visitantes poco después de casarnos. Ahora, tiene más de un millón de visitantes al año y muchos de ellos son grupos escolares. Vienen a caminar por los senderos boscosos y aprenden sobre los lobos que viven en la zona.

Después de graduarse de la universidad, Brit, vino a trabajar para nosotros como nuestra directora de marketing. No reconocerías a la joven segura de sí misma con su corte de pelo afilado y sus atuendos hechos a medida. No hay señales de la adolescente rebelde que alguna vez fue.

Me mudé a la casa grande con Lucas y no pasó mucho tiempo antes que comenzáramos a llenarla con nuestra nueva familia. Tenemos tres hijos y otro llegará muy pronto.

Estamos usando toda la casa ahora. Tuvimos que



sacar a los murciélagos de las habitaciones vacías. Fueron reubicados debajo de un afloramiento rocoso en el bosque. Construimos el centro de visitantes cerca de él y visitar los murciélagos, es uno de los aspectos más destacados para los escolares.

Reparamos el daño que le habían hecho a la casa y decoramos las habitaciones libres. Ahora, abrimos nuestra casa a científicos e investigadores visitantes que quieran estudiar el área y los animales. Se quedan gratis y a menudo, patrocinamos la investigación.

Debido al trabajo que hizo mi esposo en la preservación de los bosques, la población de lobos en esta área está prosperando nuevamente. Las poblaciones de aves están creciendo y por supuesto, están los murciélagos. Es un buen hombre, mi esposo.

Brit, me trae el café y charlamos un rato sobre el próximo baile de recaudación de fondos que estamos organizando. El bebé dentro de mí patea mi barriga, recordándome que no haga demasiados planes. Froto suavemente el pie que sobresale.

—No te preocupes, pequeño, te conseguiré un balón si es necesario —.

La puerta del centro de visitantes se abre de golpe y Lucas, entra. Su gran cuerpo significa que casi tiene que agacharse para atravesar la puerta. Ha estado en el bosque todo el día con un grupo de investigadores. Sus botas están embarradas, hay suciedad en sus jeans y su cabello está azotado por el viento. Siento una ráfaga



de calor entre mis piernas al verlo luciendo tan duro.

- —¿No deberías estar en casa descansando? Me besa en la frente y me frota el vientre.
- -¿Cómo está nuestro hombrecito? -
- -Está inquieto hoy. -
- -Debe saber que esta noche es luna llena.-

Me ayuda a ponerme de pie. -Voy a llevarte a casa-.

Nos despedimos de Brit y me lleva al coche.

—Te necesito en casa y descansado, Mya—susurra mientras nos vamos. —Tengo planes para ti esta noche—.

Un escalofrío de anticipación recorre mi cuerpo.

Siempre vamos al bosque en luna llena. Una vez que los niños estén dormidos, con la niñera cuidándolos, salimos de la casa, atravesaremos el césped oscuro y nos refugiaremos entre los árboles.

Hay algo en la oscuridad, el bosque y la luz de la luna, que libera a la bestia dentro de mi esposo.

Encontraremos un árbol robusto o un montón de hojas y haremos el amor, urgente y necesitado, guiados por nuestros instintos animales. Con la luna llena en el cielo, aullaremos nuestro placer a los bosques oscuros y escucharemos el eco del sonido regresar para



BETTE Woods

nosotros. Dos animales, dos amantes, unidos por nuestra necesidad el uno del otro y gritando nuestra unión.

EL FIN.





Esta traducción fue hecha sin fines de lucro.

Traducción de fans para fans.

Ningún miembro del Staff de Yes To All Book´s recibe una retribución monetaria por su participación en esta traducción.

Por favor no compartas captura de este u otros PDF's en las redes sociales.

XOXO

Yes To All Book's

